



NO TE DESANIMES.

by Whitney Davis

Tú conoces esos días en los que sientes que simplemente te has desanimado. La inmensidad de cosas roba lo mejor de ti, y tienes ganas de agachar la cabeza en derrota. He estado ahí. Estoy ahí hoy. Cuando me aparté a un lugar tranquilo en mi casa para descansar y reflexionar, el Señor me hizo recordar un pasaje que amo mucho. En el Salmo 27:13-14, David clama: “Sin embargo, yo confío en que veré la bondad del Señor mientras estoy aquí, en la tierra de los vivientes. Espera con paciencia al Señor; sé valiente y esforzad[a] sí, espera al Señor con paciencia” Salmo 27:13-14 NTV. Así que, según David, el creer es lo que nos sacará adelante. Y, ¿cómo creemos? ¡Esperando con valentía y en la fuerza del Señor!

1) HAY PROPÓSITO EN EL DOLOR

No se nos prometió un camino fácil en este lado

del cielo. Ninguna de nosotras es inmune a enfrentar pruebas y dolor. Como cristianas, sabemos que la prueba produce perseverancia, carácter y esperanza, porque hemos sido justificadas y salvadas (Romanos 5). El proceso de refinamiento que soportamos durante las temporadas de lucha es necesario para nuestro caminar como imitadoras y seguidoras de Cristo. Nuestro dolor tiene un propósito y es para nuestro bien y para Su gloria, incluso cuando nos causa que nos desanimarnos.

2) NUESTRA FE Y CREENCIA EN JESÚS NOS PERMITEN RESISTIR Y CREER EN SU BONDAD

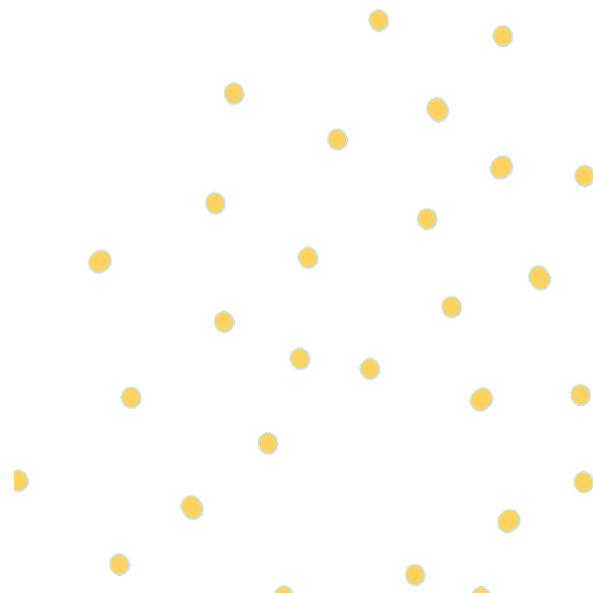
Incluso a los discípulos, quienes conocían y caminaban con Jesús, les costaba creer. Después de la resurrección de Jesús, antes de su ascensión al cielo, a Tomás le costó creer. De hecho, tuvo que ver las manos

perforadas de Jesús y tocar su costado para creer. Y después de este encuentro, Jesús dice: “[Tomás,] Tú crees porque me has visto; benditos son los que creen sin verme” (Juan 20:29). Así somos nosotras. Todavía tenemos que verlo, pero creemos. Creemos que veremos la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. Desde el principio de los tiempos, Dios ha ordenado el rescate de su pueblo. Veremos su bondad.

3) VALENTÍA, QUERIDO CORAZÓN. ESPERA EN EL SEÑOR

El Salmo 33:20 dice: “Nosotros ponemos nuestra esperanza en el Señor; Él es nuestra ayuda y nuestro escudo”. Y el Salmo 27 nos recuerda que el Señor fortalecerá nuestros corazones. No estamos solas en esto. La belleza de la lucha está en nuestra rendición, cuando llegamos a nuestro fin y nos damos cuenta de nuestra total y completa dependencia de Jesús. Él nos está acercando siempre a Él. Él está luchando nuestras batallas por nosotras. Podemos rendirnos y asociarnos con el Espíritu Santo para experimentar la victoria y la abundancia. Encuentro una gran paz en eso. Jesús hace el trabajo pesado. La victoria no está solamente sobre mis hombros, ni depende de mi fuerza..

Así que, para aquellas de ustedes que están agotadas, cerca del lugar del desánimo. Aguanten: levanten la cabeza. Esperen con valentía y gran fe. No se desanimen. VERÁN la bondad del Señor en la tierra de los vivientes.



INICIADORES DE CONVERSACIÓN:

- 1.) Todas hemos experimentado momentos en los que nos hemos desanimado. ¿Cómo tiendes a sobrellevar estos tiempos?
- 2.) ¿Cómo describirías la bondad del Señor? ¿Se ve diferente a la definición que el mundo tiene de la “bondad”?
- 3.) ¿Qué ha sido lo más útil para ti en las temporadas de espera?
- 4.) Habla de un momento en que el Señor redimió una situación en la que casi te habías desanimado.

LLAMADO A LA ACCIÓN”

- 1.) Dedicar un tiempo para reflexionar y escribir en tu diario esta semana acerca de la bondad de Dios: las formas en que Él ha sido fiel y bueno en el pasado, y las formas en que crees que Él es bueno en el presente y en el futuro.
- 2.) Si te encuentras en una temporada difícil, comunícate con una amiga de confianza y pídele que ore contigo para recibir fortaleza y valentía a medida que esperas en el Señor. Si no estás en una temporada de lucha, comunícate con una amiga que pueda necesitar que la animen esta semana.

Comprométete a creer en la bondad del Señor esta semana, a pesar de tus circunstancias. Espera con valentía, sostenida por la fuerza de tu Poderoso Dios.

MEMORIZA: “Sin embargo, yo confío en que veré la bondad del Señor mientras estoy aquí, en la tierra de los vivientes. Espera con paciencia al Señor; sé valiente y esforzad[a] sí, espera al Señor con paciencia”.

Salmo 27:13-14 NTV.